EL INTERNET COMO MEDIO DIDÁCTICO PARA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE LE/L2 DEL LÉXICO Y EL DESARROLLO DE LA INTERCULTURALIDAD ENTRE MÉXICO-ESPAÑA

José Manuel González Freire[1]
Universidad de Colima (México)

RESUMEN: En el siguiente artículo se encontrará un estudio en profundidad que parte de los problemas interculturales y léxicos que los alumnos extranjeros de intercambio se dan cita cada año en la Facultad de Lenguas Extranjeras para la preparación de exámenes DELE del Instituto Cervantes. Dicha propuesta, tiene como fin la implementación de nuevas tecnologías que les permitan familiarizarse, mejorar y practicar de manera segura, las diferencias léxicas y semánticas del español de México comparándolo con el castellano de España y el acercamiento intercultural entre España y México, para estudiantes coreanos, japoneses, chinos, canadienses y americanos, principalmente que cada año se dan cita en las aulas de Español como Segunda Lengua en la Universidad Colima (una universidad pública). El choque cultural de estos alumnos que van de niveles de B1, B2, C1 y C2 de Marco de Referencia Europeo y que cursando otras carreras como Medicina, Economía, Ingeniería, Arquitectura, Derecho, Políticas, Pedagogía, etc., asisten a estas aulas a mejorar su español escrito, hablado, protocolario y sociocultural entre las comparaciones de la lengua comunicativa entre México y España. Los recursos utilizados como el uso de internet, plataformas electrónicas, libro electrónicos y otros mecanismos de trabajo en red, en multimedia tanto para el profesor como para los alumnos extranjeros durante el curso de español en línea y presencial, determinan un aumento del aprendizaje de vocabulario a través de los elementos lúdicos, interactivos y ambiente autónomo integrados en el curso, junto con las herramientas para el aprendizaje del nuevo léxico de España-México y el acercamiento de las dos culturas tan distanciadas geográficamente, pero tan cercanas en la lengua y la cultura.

Introducción

Desde la segunda mitad del siglo la mayoría de los países han experimentado una serie de transformaciones y cambios vertiginosos, con la finalidad de mejorar el pro-

[1] Doctor en Filología por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor Investigador Titular de la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Colima, Coordinador de los Exámenes DELE del Instituto Cervantes. Profesor del CESI, del AHMC-ALACyT. Miembro de ASELE desde 2007.

ducto de la educación y de adecuarse a la realidad sociocultural y económica de los tiempos. Hoy en día se utiliza el Internet y la multimedia para fines diversos, y el aprender castellano de España y México mediante la misma no es una excepción. La necesidad de manejar uno o más lenguas es importante como lo es también conocer y saber usar las diferentes variantes del español, como es el caso del español de España (castellano) frente al español de de México (castellano suave).

La lengua española es un mecanismos de comunicación para poder tener la opción de competir y desempeñar un mejor papel dentro de la sociedad, lo que ha representado un gran reto para todos aquellos interesados en superarse y profundizar en algo que cada día se hace más una realidad, por tal motivo personas vinculadas a este medio se han visto en la necesidad de implementar nuevas tecnologías y recursos para llevarlo a cabo.

Aprender una segunda lengua es un reto para cualquiera. Existen diversos métodos que facilitan el aprendizaje, desde libros, videos y cursos en línea, pero el aprender el léxico y semántica en el uso habitual y comunicativo a través del libro electrónico y otros software en red, se ha convertido en un desafío, que por lo general los estudiantes extranjeros han logrado semestre a semestre con una ardua dedicación. Esta dedicación se ve reflejada en los buenos resultados aprobatorios de los exámenes DELE del Instituto Cervantes. A decir verdad, lo que resulta más complicado durante el proceso de adquisición del español como segunda lengua es la discriminación léxica y semántica de las palabras en el uso, por ejemplo es sabido que en México se llama «mesero» al que sirve en un restaurante, lo que en España sería un «camarero», ya que usar «camarero» en México o «mesero» en España podría ser una falta de respecto a la persona que quiere servirte en la hostelería. Los ejercicios que se desarrollan tanto individualmente como en la red, se realizan a partir de ejemplos como este y se dan las explicaciones culturales y lingüísticas de cómo usar un término u otro, dependiendo de la situación. El mejor consejo para familiarizarse con el español es la práctica continua, esto se hace en clases y a través de la plataforma Educativa que permite al alumno entrar en cualquier hora y momento y seguir realizando sus ejercicios, desde cualquier lugar del planeta que tenga conexión a internet. El poner en práctica estas herramientas disminuirá los problemas semánticos que se presenten al principio de la adquisición de la lengua, pues el objetivo primordial es familiarizarse con el español de México y de España a través de estos medios.

Antecedentes a la Historia del Español de México

Lo que voy a explicar aquí son los antecedentes y la evolución del español de México con respeto al español de España y a partir de aquí se ha creado una gran base de datos con libros electrónicos de la literatura mexicana y española, frases hechas, modismos, regionalismos, proverbios, refranes y dichos; y comparamos el uso y la aplicación a través de la multimedia ejercicios para el conocimiento y el uso de castellano en uno y en otro lugar y cuando utilizar un término y cuando utilizar otro. En México es difícil enseñar castellano de España, cuando los profesores y la gente de México hablan con un léxico y entonación diferente. Además en México está influenciado por dos aspectos de lenguas de contacto: la primera el inglés, que es la lengua que la mayor parte de los alumnos extranjeros visitantes usan como medio de comunicación y la cercanía con los Estados Unidos y por otro lado la influencia de las más de

sesenta lenguas indígenas que se hablan por toda la república mexicana y que están presentes en la cultura, gastronomía, cultura, habla cotidiana y lengua de México.

En el año 1713 se fundó la Real Academia Española. Su primera tarea fue la de fijar el idioma y sancionar los cambios que de su idioma habían hecho los hablantes a lo largo de los siglos, siguiendo unos criterios de autoridad. En esta época se había terminado el cambio fonético y morfológico y el sistema verbal de tiempos simples y compuestos era el mismo que ha estado vigente hasta la primera mitad del siglo XX. Una lengua tiene un gran dinamismo y un comportamiento variante que depende de diferentes circunstancias. Ya hemos aclarado que no son iguales la lengua que se habla todos los días y la lengua que se escribe, sobre todo si se escribe con fines literarios dentro de la literatura, estilísticamente, no son lo mismo las formas lingüísticas de la poesía que las formas usadas en una prosa como puede ser un discurso demostrativo o un tratado de arquitectura. Cada situación diferente nos obliga a utilizar estilos o registros de habla diferentes, que se caracterizan por aspectos fónicos, morfosintácticos, léxicos, semánticos y textuales propios. Así hay una serie de vocablos que solamente utilizamos en determinadas circunstancias. Por otro lado, nuestra pronunciación se hace cada vez más cuidadosa conforme ascendemos en la formalización del estilo: al hablar con nuestros amigos solemos pronunciar de un modo muy distinto a cuando llegamos a solicitar un trabajo o a cuando leemos o decimos un discurso. Se puede afirmar que el vocabulario del español está formado por tres componentes: además de las palabras heredadas del latín, y de los préstamos de otras lenguas, el léxico español incluye voces creadas mediante procedimientos internos de la lengua, esto es, a través de la formación de palabras, sufijación, derivación y composición.

Es propio de la lengua mexicana explicar ciertos fenómenos que se ha producido en el habla y que son parte de la cultura mexicana, como los albures, modismos, frases hechas, neologismos, el caló mexicano, vulgarismos, arcaísmos, aztequismos, refranero, etcétera. En México existe una manera de expresarse con el español que no todos los mexicanos son capaces de entender. Este se fenómeno se conoce como *albur.* Este fenómeno nació entre los hombre de las clases más bajas en la Ciudad de México. Posiblemente se haya creado como una manera de desahogo donde la religión y la ética se refleja mucho en la vida cotidiana. El *albur* fue creado para que los hombres pudieran hablar de cosas prohibidas y groserías sin que nadie los comprendiera y entonces reclamarlos o reprimirlos. No se sabe cuando comienza exactamente, se sabe que nace con la mezcla de la cultura Náhuatl y la cultura Española, ya que ambas tienen antecedentes de picardía, quizás ésta última por la influencia latina, la cual se da en todas las lenguas romances. Pero lo que antes era común entre la gente más pobre, hoy en día se conoce por todo el país desde el hombre menos educado al más intelectual domina estos términos. Por una parte existe el caso de los cantos Nahuas que cantaban en las cortes de los emperadores aztecas. Dice una de las leyendas que una nación recientemente sometida al imperio de Tenochtitlán compuso un canto mofándose del emperador en el que se hacía referencia a la incapacidad del monarca Tenocha para someterla, aludiendo a la nación recientemente conquistada. Sin embargo el canto revelaba que a quien no podía conquistar el emperador azteca era a una mujer anciana. Este fenómeno viene a ser lo que llamamos hoy una sátira, muy común en la España de Don Miguel de Cervantes Saavedra. Volviendo a la cuestión, el canto o *albur* en tiempos prehispánicos era llamado *cuecuechcuicatl* (cantos de cosquilleos, pícaros o satíricos). Esto quiere decir que los pueblos prehispanos de México ya conocían el doble sentido, es más hasta conocían la mentada de madre, a la cual denominaban como *nantenehua*, que quiere decir, literal-

mente, mencionar a la madre. Por el lado Español, se puede recurrir a lo que se cuenta acerca de Fray Servando Teresa de Mier, quien era un fraile mexicano que el obispo de la Nueva España desterró a España a finales del siglo XVIII por haber ofendido a la Virgen de Guadalupe, cuando aseguró que los españoles habían inventado las santas apariciones y que los indios, a quien realmente veneraban era a la diosa Tonantzin. Al parecer la combinación del doble sentido azteca con el léxico satírico español, aderezado con la represión sexual y la censura, posiblemente dieron como resultado al albur mexicano, el cual se hace cambiando la entonación de las palabras o cambiar su ortografía para darle un doble sentido a una serie de metáforas. México es una sociedad donde las virtudes femeninas se basan en el papel de madre, hermana y virgen santa, los albures son demasiado fuertes para los oídos de las respetadas damas. Sin embargo hay muchas mujeres jóvenes hoy en día que conocen los albures, pero pocas veces contestan con uno. La cultura mexicana respeta mucho a las personas mayores y por esa veneración y respeto no está permitido alburear a alguien que es mayor de edad. Solamente se hace cuando el señor mayor rompe primero el hielo y muestra tal estado de confianza que se deja alburear. Entre jóvenes se alburea, pero solamente entre amigos (cuates), porque un *albur* no se considera ofensivo cuando viene de un amigo; mientras que si alguien no es de confianza y alburea de otro, se toma como un insulto o agresión, porque el significado literal de los albures es muy ofensivo. Por último se puede decir que como se usa el *albur* hoy, es una manera con la cual muchos hombres mexicanos expresan su habilidad mental, su sentido del humor, su aprecio por los amigos y confirman a los participantes que están realmente unidos.

Otro fenómeno importante ha sido el cambio tan radical del español mexicano en nuestros días, basado en el *Diccionario de la Real Academia Española*. Las lenguas romances y sus hablantes tienen ciertas predisposiciones por la interacción continua y por la ley del mínimo esfuerzo a la hora de hablar. La sociedad latina es cálida, alegre y predecible a los cambios lingüísticos en el lenguaje coloquial y familiar. Por ello los pueblos mestizos de América siempre están en pleno cambio en cuanto al lenguaje coloquial. Podemos encontrar ejemplos como: *achicopalarse, al chile, batanear, caldo, cholo, fayuca, fletar, fusca, güey, cuate, gabacho, la neta, la rola, marro, mordida, molleja, pachuco, pastel, pinta, pomo, prángana, qué onda, qué gacho, qué pedo, qué suerte tan chaparra, regar el tepache, sacar boleto, tacuche, talacha, te cayó el veinte, toma chango tu banana, tragar camote, tronárselas, vientos huracanados, ya lo tronaron, zacatear, zape* y etcétera.

Influencia de los mexicanismos en el Español de México

Los préstamos de algunas de las lenguas indígenas (náhuatl, maya, purépecha, cora, chatino, chol, huastaco, lacandon, mazateco, mixe, mazahua, mixteco, otomí, popoluca, tarahumara, totonaca, yaqui, izotzil, tojolabal, zapoteco, etc.) en México favorecieron gran parte de los vocablos y expresiones que desplazaron al español peninsular[2]. *Préstamos mexicanos*: Palabras y expresiones de origen mexicano que se

[2] GONZÁLEZ FREIRE, José Manuel (2007): «El mundo globalizado: el Español de México como segunda lengua», *Lenguas en un contexto globalizado*, México: Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de la Costa, pp. 31-43.

han incorporado a la lengua Española y a otros idiomas a partir de la Conquista en el Siglo XVI, ejemplos: *tomate, hule, chocolate, enaguas, guajalote, butaca, tamal, jícara, petaca, cacique, cacao, coyote, tequila, bahía, caimán, maíz, canoa, carey, colibrí, iguana, tejuino, pulque, tiburón, maíz, chile, aguacate, cacahuate, coyote, parota, guayaba, maguey, nopal, jitomate y mezcal*. *Préstamos de indigenismos* que coexisten con palabras españolas, como sinónimos, ejemplos: *escuincle, chamaco, tianguis* (mercado al aire libre), *guache* (niño), *tatemar, achicharrar* (quemar, tostar), *ocote* (pino con brea), *huarache* (sandalia), *zopilote* (buitre), *jitomate* (tomate), *cacahuate* (cacahuete), *canica, camote, chac-mool* (busto), *chacarota* (maroma), *huamil* (sementera), *hule* (caucho), *iguana, obelisco* (tulipán), *popote* (pajita), *pepenar* (recoger), *taco, talcoyote* (coyote), *tatli* (tata, abuelo), *tepichil* (mampostería), *tepetomate* (madroño), *toscazo* (pelícano), *tronar* (romper), *tuza* (topo), *zual* (mazapán). *Préstamos de indigenismos* que han desplazado completamente a las palabras en español, ejemplos: *tecolote* (buho), *chapulín* (saltamontes), *zacate* (hierbajo), *milpa* (maizal), *ejotes* (judías verdes), *jacal* (choza), *atacuacharse* (agazaparse), *atetepiz* (escarabajo), *ayohuachtle* (semilla de la calabaza). *Préstamos de indigenismos* para los que no existe una palabra equivalente en español, esto es debido a que no se conocían en Europa durante la Conquista de América, ejemplos: *quelite, epazonte, jamaica, jícama, chayote, chachalaca, chilauiles, totopos, pinole, chuacal, ayate, huipil, metate, zapotecas, náhuatl, mixtecos, azteca, purepecha, otomís, zapote blanco, zapote negro, chile, habanero, guachinango, coyote, iguana, guamuchil, guanábana, nopal, cubano, huajina, chirrionera, jicote, mapache, armadillo, coa, tescalama, mecate, tiza, tamal y huacal.* Topónimos de préstamos indígenas, ejemplos: *Colima, Comala, Minatitlán, Coquimatlan, Cauhtémoc, Ixtlahuacán, Juluapán, Suchitlan.* Antropónimos de préstamos indígenas, ejemplos: *Xóchil / Xóchitl* (Flor), *Tláloc, Cuauhtémoc* (águila descendiente), *Huehuetéotl, Teopilzintli, Yoltzin* (pequeño corazón), *Tonatiuh* (el Sol que calienta), *Atl* (señor del agua), *Moctezuma.* Fauna de origen prehispánica, ejemplos: *Coyote, guindurí, guacanaya, cenzontle, coa, iguana, correcaminos, zopilote, zamate, chirrionera, zamalacoa, tilicuate, zapote negro, zapote blanco, esquilín, guachinango / huachinango, pámpano, jején, armadillo, mapache, jicote y tilapia.* Vegetación de origen prehispánica, ejemplos: *Parota, guayabillo, jitomate, tomate, timben, anonax, cascalote, guamuchil, chicozapote, chile, guanábana, nopal, guayaba, burarja, cubano, manzanillo, maguey, aguacate / ahuacate, cacahuate, tabaco, nixtamal, tamales, cacao, cocoa, hule, huizcolote, maíz y cuahuayote* (bonete). Instrumentos musicales, ejemplos: *ayacachtli* (maraca), *ayot, chririmia, huehuetl, tunkul, tepuzquiquiztli, tzicahuastli, omitzicahuastli, cuiraxezaqua, tun*[3]. Quiero destacar a aquí la importancia que las lenguas indígenas han jugado a nivel económico, político y social que tiene el español de México en el mundo actual.

EL REFRANERO MEXICANO Y LOS ALBURES EN EL ESPAÑOL DE MÉXICO

El papel fundamental que ocupa el refranero popular mexicano, en él encontramos, dichos, agudezas peculiares de México o adaptadas del español peninsular al castellano americano. El refranero recoge a veces a los diferentes estratos sociales poco refinados.

[3] CABRERA, Luis (2002): *Diccionario de Aztequismos,* México: Colofón, S. A.

Sobre el habla vulgar vale repetir: «*el habla popular expresa casi exclusivamente los aspectos groseros y burdos de la vida, los gritos de angustia y desesperación, la amargura y resignación ante la miseria, los prejuicios y los odios...*». El refranero mexicano es interminable, el refrán es un tipo textual con una funcionalidad amplia y bien definida, en él se extiende una gama de modalidades de la ideología tanto popular como culta de México. Aparecen residuos de costumbres y usos sociales desaparecidos tanto como la influencia de situaciones de otros tiempos: «*los refraneros de los pueblos son las entrañas de sus tradiciones, expectativas y creencias*»[4]. A estos fenómenos le vamos a llamar *paremiología,* que etimológicamente es «el tratado de los refranes», esta ciencia se dedica a estudiarlos, clasificarlos y coleccionarlos. Todas las lenguas en la medida en que una lengua es una manera histórica de afrontar la realidad, en su etapa de reflexión cultural, muestran intereses por reunir en colecciones la sabiduría popular ya provenga de la experiencia compartida o de las masas culturales. El interés de los refranes aparece en el Renacimiento, las primeras recopilaciones fueron de Erasmo de Rotterdam, Tomás Moro y Luis Vives, tan poco podemos olvidar al maestro de las letras castellanas don Miguel de Cervantes Saavedra. En México uno de los pionero ha sido Darío Rubio, *Refranes, proverbios y dichos y dicharachos mexicanos* (1932) y siguiendo con otros como, Velasco Valdés, *Refranero popular mexicano* (1961); Antonio Peñalosa, *Vocabulario y refranero religiosos de México* (1920); José Trinidad Laris, *Historia de modismos y refranes mexicanos* (1921), Manuel López, *Modismos y refranes del Periquillo Sarmiento* (1931), José Casasola, *Dichos Mexicanos* (1925); Rubén M. Campos, *El folklore literario mexicano* (1936); Juan Cuadratín, *Dichos populares* (1961); E. Gómez *Colección de refranes y otras expresiones que usan en el estado de Durango* (1937) y Manuel Revilla, *Provincialismos de expresión en México y provincialismos de fonética en México* (1920), entre otros muchos. El refranero mexicano es un importante e inexplorado documento de mestizaje cultural, el refranero español es cambiado a las circunstancias de la cultura mexicana y como veremos en el diccionario podemos encontrar muchos refranes iguales en ambos países. En el refranero mexicano se recogen viejos tabúes y prejuicios y las creencias ancestrales. Tiene cierta relación con el caló mexicano y albures. Como por ejemplo: *El que la debe la teme. Quien hambre tiene en tortillas piensa, Maíz que no le ve la cara a mayo, ni zacate pa´caball. Mal que el lobo hace al zopilote le place. Irse por la sombrita. Mal de muchos consuelo de pendejos* (mal de muchos consuelo de tontos, en España). *Navegar con bandera de pendejo. Mi molino ya no muele, ve a moler a tu metate. No hay gavilán gordo, ni coyote barrigón. No te azotes que hay chayotes,* y muchos más que superan los siete mil refranes y dichos.

Léxico México-España

También resaltaría algunas similitudes entre el léxico del español de México con el de España, que va entre paréntesis, a través de algunos ejemplos actuales: *cuadra* (manzana), *mesero* (camarero), *toronja* (pomelo), *betabel* (remolacha), *boleto* (billete), *refacción* (repuesto), *maestro* («maestro» educación primaria y secundaria y «profesor o catedrático» para bachillerato y universidad), *computadora* (ordenador), *carro* (coche), *camioneta* (furgoneta, 4x4, todo terreno), *convertible* (descapotable), *cofre*

[4] PÉREZ MARTÍNEZ, Herón (1998): *Por el refranero mexicano.* México: Universidad Autónoma de Nuevo León.

(capota), *director / directora de facultad* (decano / decana), *pluma* (bolígrafo), *regadera* (ducha), *chofer* (conductor), *credencial del IFE* (documento nacional de indentidad, DNI), *conductora* (presentadora), *carretera libre* (autovía), *refrigerador* (nevera), *salón* (aula), *estampilla* (sello), *enmicado* (plastificado), *calcomanía* (pegatina), *oficial de policía* (agente de policía), *burócrata* (demócrata), *estado* (comunidad), *gobernador* (presidente de la comunidad), *presidente municipal* (alcalde), *bolsa* (bolsillo), *toallas femeninas* (compresas), *foco* (bombilla), *calavera de un coche* (lámpara), *rueda de refacción* (rueda de repuesto), *tren ligero* (metro), *harina* (trigo), *Náhuatl* (Nahua), *vaporizador* (humificador), *banqueta* (acera), *orilla* (arcén), *bocina* (altavoces), *gancho* (percha), *chapapote* (asfalto), *tanque* (depósito), *abarrotes* (ultramarinos), *bodega* (trastienda), *rola* (música), *bueno...* (¡digamé...!), *señor licenciado / señora licenciada* (don licenciado / doña licenciada), *pantalones de mezclilla* (vaqueros), *limón* (lima), *limón amarillo o real* (limón), etcétera.

Otro aspecto importante que debemos abordar el uso de la etimología y la lengua latina para explicar el origen de las palabras y el nombre científico de fauna y flora mexicana respectivamente. Primeramente, la etimología estudia el origen de la palabra, la verdadera significación, su estructura, sus transformaciones y cambios. En consecuencia, la etimología comprende todos los elementos constitutivos de los vocablos, y no solamente su raíz. Podríamos decir que da ciertas características e identidad a las palabras, satisface la curiosidad natural de todo hombre medianamente culto, sirve para crear las palabras derivadas y compuestas, identifica arcaísmos, neologismos, palabras cultas y semicultas, fija también la ortografía, indaga en el origen de cada voz, sirve para determinar la sinonimia, compara palabras del misma lengua dentro de diferentes regiones, como el de México-España, es un poderoso auxilio e imprescindible para tener un sólido conocimiento de la gramática, es una parte esencial de la lingüística y por último decir que es el arte mejor aprovechado para descubrir la afinidad que tienen entre sí las lenguas y dialectos[5]. Todas estas series de palabras y expresiones presentadas anteriormente en estos párrafos y otras muchas, junto con la literatura hispánica, forman parte de la base de datos que enriquece la plataforma EDUC de español para la enseñanza-aprendizaje en red.

Didáctica de los mexicanismos de México como LE/L2 a través de las TICs e Internet

Como conclusión decir que los estudiantes que deciden adentrarse en el proceso de adquirir una segunda lengua deben estar conscientes de la infinidad de problemáticas que se desencadenan tras una elección como esta. Una de las más importantes a destacar es la habilidad semántica y lógica que cada alumno posee para adquirir y producir la lengua de manera clara y precisa. Si bien es sabido que existen personas que cuentan con algunas habilidades innatas de nacimiento en el conocimiento del léxico, no siempre suelen ser la respuesta semántica de las palabras en español de México o España, el alumno que desea mejorar sus conocimientos de vocabulario debe hacer un esfuerzo y practicar de todas las maneras posibles para evitar caer en el error de saber mucho vocabulario y verbos, pero no poder identificar sus significados. Además, tra-

[5] MATEOS MUÑOZ, Agustín (2004): *Compendio de etimologías grecolatinas del español,* México: Esfinge.

tar de hablar y practicar esta nueva lengua es realmente eficiente y a su vez se convierte en una buena herramienta que ayudará a desarrollar y perfeccionar el español.

La búsqueda de nuevas técnicas que ayuden a obtener mejores resultados en el aprendizaje y producción de una lengua han sido una de las razones principales para crear la siguiente pregunta de investigación: ¿Son efectivas las actividades en línea para los estudiantes que presentan problemas léxicos durante su proceso de aprendizaje?, la cual llevó a los investigadores a formular la hipótesis, misma que hace referencia a la implementación de nuevas tecnologías, o mejor dicho el diseño de páginas web dentro del proceso de investigación mismas que ayudarán a que los estudiantes logren diferenciar y reconocer aquellas palabras de México-España que representan un problema en su proceso de adquisición de la lengua. El objetivo primordial fue analizar los resultados que se obtuvieron con el seguimiento de estos cursos desde el año 2003, para reconocer las diferencias semánticas y léxicas de las palabras y expresiones usuales del habla y del protocolo de escritura en el español de México comparado con el español de España, mismo que fue desarrollado y aplicado en línea, es decir, mediante el uso de Internet. Dicho curso es implementado hoy en día a los alumnos no solamente extranjeros (vocabulario comparativo con el de México y España) si no también a los mexicanos (solamente se les enseña el vocabulario de España).

Bibliografía

BRAVO MAGAÑA, Javier; GONZÁLEZ FREIRE, José M; CERVANTES CONSEJO, Eugenia (2005). *Léxico México-España*. Universidad de Colima. CENEDIC.

CABRERA, Luis (2002): *Diccionario de Aztequismos*. México. Colofón, S.A.

Diccionario de la Lengua Española (2001). 21º ed. Madrid. Real Academia Española.

GÓMEZ DE SILVA (1985): *Breve diccionario etimológico de la lengua española,* México: Fondo de Cultura Económica.

GONZÁLEZ FREIRE, José Manuel (2007): «El mundo globalizado: el Español de México como segunda lengua», *Lenguas en un contexto globalizado*, México: Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de la Costa. 31-43.

GONZÁLEZ FREIRE, José Manuel (2008): *Trescientas actividades para enriquecer el vocabulario,* México: Universidad de Colima.

GONZÁLEZ FREIRE, José Manuel (Coordinador) (2011): *Glosario de Mexicanismos Multilingüe*, México: Plaza y Valdés

MAYORAL VALDIVIA, Pedro, Alejandro TELLO MORENO y José Manuel GONZÁLEZ FREIRE (2011): *YouTube Based Learning*, XXIV FIG International Congress 2010: Facing the Challenges– Building the Capacity, Sydney, Australia, 11-16 april 2010, 1-12.

MATEOS MUÑOZ, Agustín (2004): *Compendio de etimologías grecolatinas del español,* México: Esfinge.

MORENO DE ALBA, José G. (1993): *El español en América,* México: Fondo de Cultura Económica.

OBEDIENTE SOSA, Enrique (2000): *Biografía de una Lengua. Nacimiento, desarrollo y expansión del español,* Costa Rica: LUR.

PÉREZ MARTÍNEZ, Herón (1988): *Por el refranero mexicano,* México: Universidad Autónoma de Nuevo León.

Plataforma EDUC para Educación a distancia [en línea] <http://duc.ucol.mx/educ/login.asp>

SANTAMARÍA, Francisco (2000): *Diccionario de mejicanismos,* 6ª ed. México: Editorial Porrúa.

http://www.ucol.mx

http://www.2.ucol.mx/flex/Indez.htm

http://fonacl.org/page_1177000942564.html

http://www.freewebs.com/redile/

http://www.ucol.mx/acerca/coodinaciones/CGSTI/cenedic/

http://duc.ucol.mx/educ/login.asp

http://www.casadelarchivo.gob.mx